



NOTA SINGULAR

Obesity.

Ed: Manuel Serrano-Ríos, José M. Ordovás y José A Gutiérrez Fuentes. Elsevier, 2011.

La obesidad es un problema grave de salud que concita actualmente una merecida atención por parte de investigadores y clínicos, gestores sanitarios y medios de comunicación. No es, sin embargo, un tema novedoso, surgido en el último siglo, como lo demuestran los hallazgos arqueológicos prehistóricos con la obesidad mórbida de la Venus de Willendorf como ejemplo paradigmático. Que la obesidad acorta las expectativas de vida queda bien reflejado en el Enrique IV de Shakespeare, donde podemos leer la admonición del rey al obeso Falstaff, «*la boca de la tumba se abre tres veces más ancha para ti que para el resto de los hombres*». Por tanto, la obesidad, como tema histórico no es nueva. Lo que sí es novedoso y muy preocupante es la creciente incidencia de obesidad en el mundo, un hecho constatado en todos los países y que motivó que la OMS en el año 2001 acuñara el término *globesity* para destacar la gravedad de esta pandemia mundial.

Por todas estas razones, la reciente publicación del libro «*Obesity*» no puede ser más oportuna. Se trata de una obra de 386 páginas, bien estructurada en 22 capítulos, con abundante iconografía y agrupando contribuciones de las más relevantes figuras mundiales de la investigación y de la clínica en el campo de la obesidad. Sirva mencionar, junto a los tres editores de la obra, autores como Friedman, Bouchard, Bray, Van Gaal, Yki-Järvinen, Badimon o Frühbeck, entre otros. La bibliografía está actualizada hasta 2010, lo que dice mucho del trabajo realizado por los tres editores.

Los primeros siete capítulos, bajo el epígrafe de «*aspectos generales*», analizan temas epidemiológicos, demográficos y genéticos, junto a una excelente puesta al día de los factores endocrinológicos, homeostasis energética y fisiopatología del tejido adiposo. El capítulo que abre la obra, «*Leptin and the regulation of body weight*» por Jeffrey Friedman, es magnífico, una síntesis perfecta de la fisiopatología de la leptina por el científico que la descubrió y una puesta al día, breve pero esencial, de las bases biológicas de la obesidad, subrayando la participación de los genes en el *biologic makeup* del obeso. En la misma línea, el capítulo «*Adipose tissue: from a passive fat depot to an active endocrine organ*», del que es autora Gema Frühbeck, constituye una brillante y completa puesta al día de un tema complejo y en continua actualización.

Entre los siete capítulos de la sección segunda (*fisiopatología*) destaco el dedicado a interacciones genes-dieta, por uno de los creadores del campo, José M. Ordovás, que abre nuevas y apasionantes perspectivas a la influencia de los genes sobre nuestra respuesta al ambiente, dieta incluida. Es de agradecer la actualizada y completa información contenida en la tabla 8 sobre interacciones genes-obesidad. Otros capítulos se ocupan de la regulación neuroendocrina de la ingesta de alimentos y de la relación entre obesidad, inflamación y síndrome metabólico. En éste último, del que es autor Jianping Ye, se incluye una extensa tabla describiendo todas las adipocinas hasta ahora conocidas, que complementa la información contenida en la tabla 6 del capítulo de Frühbeck. Por su parte, Yki-Järvinen y Avogaro revisan con autoridad los problemas del hígado graso del obeso y de la relación entre adiposidad y enfermedades cardiovasculares, conectando adecuadamente con el capítulo de Lina Badimon et al sobre tejido adiposo, trombosis y aterosclerosis. El impacto recíproco entre obesidad y diabetes tipo 2 es objeto de un minucioso y actualizado estudio por parte de Serrano Ríos y Gutiérrez Fuentes.

La sección final de libro «*prevención y tratamiento*», será quizás la más interesante para el médico práctico. Los capítulos dedicados al ejercicio físico dejan bien claro que nuestro nivel de gasto energético no es, en contra de lo tantas veces repetido, significativamente diferente del de las décadas finales del siglo XIX y primeras del XX. La pandemia actual de obesidad tiene más que ver con el aumento de la ingesta de alimentos calóricamente muy densos. LaRose y Wing concluyen que es posible perder peso con cualquiera de las dietas recomendadas para adelgazar (ricas en proteínas y bajas en hidratos de carbono o a la inversa, bajas en grasa, dietas hipocalóricas equilibradas, etc) y que su éxito dependerá de la adherencia o cumplimiento de la dieta a largo plazo. Una reflexión de futuro es el consumo de alimentos de baja densidad energética que proporcionan saciedad, disminuyen el hambre y facilitan la pérdida de peso. Luc van Gaal, reconocida autoridad mundial en el campo, es el autor del capítulo sobre tratamiento farmacológico de la obesidad. El *orlistat* permanece como único agente útil para facilitar la pérdida ponderal sin efectos secundarios graves.

El tratamiento quirúrgico de la obesidad, redactado por Eric Näslund, ilustra con claridad la situación actual de este tema, reafirmando los criterios de selección para la cirugía bariátrica. El último capítulo se ocupa de las dietas

restringidas en calorías y el retraso del envejecimiento, un tema de interés pero de difícil implementación en una sociedad a la que le gusta comer.

En resumen, el libro recoge de una forma brillante a la par que útil una gran cantidad de información y conocimientos sobre la obesidad muy bien actualizados, manteniendo un continuo y adecuado equilibrio entre los aspectos más básicos y los de mayor aplicación práctica. No dudo en

recomendarlo a todos los interesados en el tema de la obesidad desde múltiples vertientes.

R. Carmena
*Departamento de Medicina, Universidad de Valencia,
Valencia, España*
Correo electrónico: carmena@uv.es